

R. 402.939

BG/105.429



# POESÍAS

LEIDAS

## EN EL TEATRO DEL LICEO

EN LA NOCHE DEL 3 DE MAYO DE 1863,

CON EL OBJETO DE SOLEMNIZAR EL ANIVERSARIO

de los

## PRIMEROS MARTIRES

DE LA

INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

---

*Francisco Bonilla*  
*Francisco Alguarado*

SALAMANCA:

Imprenta del Adelante,

1863.

POESIAS



LEIDAS

EN EL TEATRO DEL LICEO

EN LA NOCHE DEL 3 DE MAYO DE 1803.

CON EL OBJETO DE SOLEMNIZAR EL ANIVERSARIO

de los

PRIMEROS MARTIRES

DE LA

INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

*Manuel de la Cruz*  
*Director del Liceo*

SALAMANCA:

Imprenta del Adelante,

1803.

AL DOS DE MAYO.

Hijo del rayo, temeroso trueno  
El déspota de Francia quiso un día  
Con denodado esfuerzo y atrevido,  
De la Europa infeliz rasgando el seno,  
Saciar ¡imbecil! la pasión impía  
Que alimentó su pecho fementido.

El Rhin y el Volga y el undoso Tibre,  
El ártico y antártico hemisferio  
Y el ancho circo de la inmensa tierra  
Le vieron dominar ufano y libre,  
Do quier creciendo su gigante imperio  
Sus águilas invictas en la guerra.

El Egipto le vió; y Alejandría  
Y Tébas la perinclita le vieron;  
Y con espanto el caudaloso Nilo  
Talar de su confin la lozania:  
Y todos á su fuerza se rindieron  
Al huesped dando generoso asilo.

Y la soberbia Albion de asombro muda  
Su cetro creyó ver hecho pedazos,  
Y en sus caricias esperando solo  
Al soldado de Córcega saluda  
Su amor buscando en alagüeños lazos  
Al verle dominar de polo á polo.

El autócrata un dios se figuraba:  
Y la yista poniendo con enojo  
En la Nacion que al mundo diera leyes  
Con desprecio arrogante la miraba,  
Teniendo como esclavos de su antojo  
De Iberia ilustre á los ineptos reyes.

Y para colmo de baldon, su lengua  
Mintiendo con astucia descarada,  
Prepara ¡infame! la hecatombe horrible

Que á la pátria del Cid llene de mengua;  
Mas su esperanza quedará frustrada  
Porque el Pueblo español es invencible.

¡Genio de San Quintín y de Pavía!!  
Alza tu frente victoriosa y pura  
Y de España las iras acrecienta;  
Y viendo del francés la alevosia  
Venganza á muerte por mi pátria jura  
Lavando en sangre vil la vil afrenta!!

Y así fué ¡vive Dios!!; el *Dos de Mayo*,  
El que tronos y cetros prepotente  
Hollára impune en su triunfal carrera,  
Sucumbió ante los hijos de Pelayo,  
Cuyas proezas cantar á la gente  
Mientras del sol exista la lumbreira.

De ¡libertad é independencia! al grito  
Que de España en los ámbitos retumba.  
Al compas del clarín y del acero  
Que el pecho busca del francés maldito,  
Al gran Coloso derribó en la tumba  
De Sagunto y Numancia el hijo fiero.

A torrentes corrió sangre española;  
Heróico Madrid en su ardimiento  
Sin temer del obús á la metralla,  
Como en los mares encrespada ola  
Agítase, y arroja turbulento  
De su recinto la infernal canalla.

¡Prez á los héroes!!; de su excelso nombre  
El eco resonando por do quiera  
Las glorias cante de la invicta España,  
Y el porvenir sabiéndolo se asombre:  
Que de la Francia al Aguila altanera  
Venció el Leon en su violenta saña.

Del patriotismo la celeste llama  
Si en vuestro pecho, Salmantinos, arde  
Las glorias venerando de Castilla  
Que el orbe entero reverente aclama,  
La imagen salud del gran *Velarde*  
En el suelo clavando la rodilla.

JULIAN SANCHEZ RUANO.

# AL DOS DE MAYO DE 1808.



## SONETO.

Del orgullo francés el loco intento  
Uncirnos quiso al carro de su gloria,  
De la España olvidó la ilustre historia,  
Y sus héroes, sus triunfos, su ardimiento.

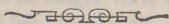
Pavía, San Quintín y luchas ciento  
En que á Iberia dió el cielo la victoria.  
¿Cómo ausentes estar de su memoria  
Podrían y no serle de escarmiento?

¡El Dos de Mayo!! fiero y poderoso  
Presumió encadenar al pueblo Hispano,  
Que nunca soportó yugo afrentoso.

Pero el Leon rugió... irguióse ufano,  
Y dijo á las Naciones belicoso:  
«Mirad ante mis plantas al tirano.»

JUAN ORTIZ GALLARDO.

## UN RECUERDO Á LAS VÍCTIMAS DEL DOS DE MAYO.



Hoy que contempla la española historia  
El sangriento laurel del mundo espanto,  
¡Mártires de la patria! á vuestra gloria  
Himnos de libertad fervido canto.

Y se alzará por el sereno viento,  
Derramando torrentes de armonía,  
De independencía el victorioso acento,  
Que cual volcan enciende el alma mia.

Que no fué muerte, no, la que sañudo  
Os dió el galo feroz en su delirio;  
Muerte que el entusiasmo ahogar no pudo  
Fué vida, entre las palmas del martirio.

· Sí, generosas sombras inmortales,  
¡Quién la vida trocará por tal muerte!  
¡Quién de vuestros sangrientos funerales  
Arrostrára magnánimo la suerte!

De vuestra tumba se elevó radiante  
El pueblo hispano, que con saña fiera  
Destrozó la corona que triunfante  
El águila imperial ciñó altanera.

Que cuando un pueblo en su justicia, al cielo  
Con firme corazón piadoso implora,  
Bendice Dios su reverente anhelo  
Y su escelsa bandera vencedora.

¡Oh! cada valle, cada alzado monte  
Recuerdo es hoy de una gigante hazaña,  
Y aun suena de horizonte en horizonte  
El gran clamor de la invencible España.

Dormid en paz, y si extrangera gente  
Hollar quisiere vuestros nobles lares,  
De la gloriosa tumba alzado la frente,  
Como la tempestad se alza en los mares.

MANUEL VILLAR Y MACÍAS.

## RECUERDO

al 2 de Mayo de 1808.

Era la noche y el horrible estruendo  
Había cesado de la audaz pelea.  
No tronaba el cañon, cuyos disparos  
Tuvieron eco en la cercana sierra.

No ya los gritos de victoria ó muerte,  
Ni ruidos mil de pertinaz contienda  
Se oían por do quier... Todo acallaron  
De aquella noche las tinieblas densas;

Ocultando á la vista les destrozos  
Que en bravos pechos la metralla hiciera,  
Y del rudo combate las señales  
Que asombráran, por tantas, si se vieran.

Mas la luz de la luna, disipando  
Las negras nubes en monton revueltas,  
Del campo de Madrid ¡cuadro sombrío!  
Iluminó la ensangrentada tierra.

Miembros dispersos, de la airada saña  
De aquellos que pelearon fieramente  
Cadáveres aquí y allí tendidos  
Que solamente sepultura esperan!

Armas rotas, despojos, sangre helada....  
En todas partes restos de la guerra!  
Silencio sepulcral!... interrumpido  
Por la vibrante voz del centinela.....

De pronto... por un lado... allá.. saliendo,  
Como de un muro de teñidas piedras,  
Dos sombras aparecen: por el trage  
Decir se puede que guerreros eran.

De apuesto continente, marcial brio,  
De regio aspecto é inmortal presencia.

Todo el campo recorren: ya se paran  
Y los cuerpos exánimes contemplan.

Ya se acercan á uno, y al mirarle,

«Es este, dicen, el capitán era»

Ya levantan á otro que parece

Que aún su pecho atravesado, alienta.

Con afán á este miran y á aquel palpan:

Y de todos con cuidado observan

Las gloriosas heridas, por la patria,

Por el honor, la libertad, abiertas.

Satisfechos están: luego se apartan

De aquel lugar de heroicas proezas,

Y de allí al separarse, una voz fuerte

Como que se oye de entusiasmo llena:

»Los mismos pechos son, dice, los mismos.

»Aquella ardiente fé los alimenta,

»Aquel amor á nuestra Iberia amada,

»Aquel tesón que nunca desespera.

»Aquel fuego que á vos, rey D. Pelayo,

»Os dió fuerza y vigor en la pelea,

»Para que el cetro godo immaculado,

»En la ruina común no pereciera.

»Aquel fuego que, á mí, terror me hizo

»De la odiosa y feróz gente agarena,

»Aquel valor que á la española raza

»Jamás abandonó: que firme viera

»Yo, el Cid Campeador, cuando guiaba

»A los Iberos por famosa senda

»¡Daoiz y Velarde! ya á vosotros.

»Héroes os aclamaron. Siempre sea

»El timbre ilustre del hispano pueblo

»Pelear venciendo: y nunca las cadenas

»Del estrangero sufra, muriendo antes

»Que perder su gloriosa independencía.»

No se oyó mas: y al acabar... las sombras

El campo abandonaron con presteza,

Y es fama que la voz de aquel gran héroe

Llenó el espacio de la España entera.

## EL 2 DE MAYO.

Cantemos al Señor: de espanto lleno  
Se postra lo creado ante su nombre;  
Que á su potente voz surgió del cieno  
Para ser rey del universo el hombre.

¿Quién niega su poder? Por él un día  
Se alzó el celoso y subyugó la Europa,  
Y el pueblo encadenado le aplaudía  
Bebiendo del dolor la amarga copa.

Ministro de Jehováh cumplió sus leyes;  
Cual ángel vengador cruzó la tierra:  
Ató á su carro los cobardes reyes  
Y en su ambicion divinizó la guerra.

Segundo Atila en alas de la gloria  
Salvó los montes y sureó las mares;  
Escribió en las Pirámides su historia  
Y alzó á su orgullo y su poder altares.

Como párias los príncipes huyeron  
Al ronco retumbar de sus cañones:  
Y en su impotencia ni aun morir supieron  
En medio de sus bélicas legiones.

Dios lo dictó; su muerte ó su vileza:  
Que ante el bridon del Corso furibundo  
Doblegaba hasta el héroe su cabeza  
Cual si á su vista desmayara el mundo.

Y ¿quién detiene en su carrera al viento,  
O el curso de la hirviente catarata?  
¿Quién los rayos apaga con su aliento,  
Rompe las trombas, las tormentas ata?

Tan solo Dios; á su mirada crecen;  
Su vista las conmueve y vigoriza:  
Y á su potente voz desaparecen  
Como al soplo del viento vil ceniza.

Tan solo Dios. Envilecida Iberia,  
Roto su cetro y desgarrado el manto,  
Ni aun lágrimas tenía en su miseria  
La que antes fuera de la tierra espanto.

Pobre estaba y luchó; debil y al fuerte  
Un muro opuso en su desnudo seno:  
Vió su vileza y prefirió la muerte  
Con frente altiva y corazon sereno.

Y ¡murieron sus hijos! Las traiciones  
La pátria encadenaron de Pelayo:  
Mas al rugir los bélicos cañones  
Cayó sobre el francés como ígneo rayo.

Y un mar de sangre por do quier corria,  
Y aun el pueblo español su frente alzaba:  
Y vencedor el Corso se creia  
Y marchitos sus lauros contemplaba.

Dios detuvo al leon por su melena;  
El que no encontró igual cayó vencido;  
Y nuevo Prometeo en Santa Elena  
Pobre exhaló su postrimer gemido.

Al ver del sol el fecundante rayo  
Dando á la tierra vida y hermosura  
El recuerdo tenaz del *Dos de Mayo*  
Le hizo apurar un cáliz de amargura.

«Allí están, allí están; ante tus ojos  
Aun bendicen tus víctimas su suerte:  
Un nuevo sol alumbra sus despojos,  
Sol que mañana alumbrará tu muerte.

«*Soy tu amigo*» dijiste al castellano;  
Y oyó tu ruego y te abrigó en su pecho:  
Y ¡creyó en tu amistad.....! con franca mano  
Llenó tu mesa y te dejó su lecho.

Armas y oro te dió, te dió guerreros  
Que á tus pies sujetáran las naciones:  
Y ¡oh mengua! como tigres carníceros  
Le azuzastes en pago tus legiones.

E impávido cayó; ni un solo grito  
Al mirar tu traicion lanzó su boca:  
Grande ante un hombre por su Dios maldito  
Paró tu curso como inmoble roca.

Y caiste tambien, tambien cayeron  
Los que manchando sus sagrados lares  
Por un puñado de oro te vendieron  
Con su vida y honor nuestros hogares.  
Dios lo dictó: ministro de sus iras  
Diste á beber su sangre al pueblo iluso;  
Y hoy otro pueblo vencedor admiras  
Que Dios alzó y á tu arrogancia opuso.  
Once lustros se hundieron en la nada  
Por la mano del tiempo despeñados,  
Y aun tinta en sangre la francesa espada  
Muestra do están los pechos esforzados.  
Sí, castellanos, nuestra pátria solo  
Pudo humillar al Corso furibundo,  
«Guerra» clamó y estremeciose el polo,  
Cual si á su voz se despertara el mundo.

JOSÉ HUERTA.

## UN RECUERDO

### Á LAS VÍCTIMAS DEL DOS DE MAYO.

¡Oh! escuchad, escuchad. Es la campana  
Que con doliente, fúnebre plañido  
Luto demanda á la nacion hispana.  
A sus ecos de muerte  
De la española libertad el númen,  
Como el ángel de Dios que al suyo evoca,  
Como la voz del fuerte,  
Al pueblo de Madrid raudo convoca  
En torno de una tumba,  
Y el sacerdote al cielo  
Plegarias alza con ferviente anhelo,  
Y del cañon retumba  
Roneo estampido que los aires llena  
Conmovida la Europa se arrodilla  
Y retiembla el peñon de Santa Elena.  
Hubo un hombre... mas ¡ay! que el alma mia  
A su recuerdo solo arde en enojos:  
Y late el corazon mas que latia  
Y la sangre se agolpa hacia mis ojos:  
Que aun en mi oido siento  
Repetir por el viento  
El ¡ay! del moribundo:  
Aun siento, sí, los brindis de la orgia  
En la fatal jornada de aquel dia  
Cuando el vil invasor con mano impura  
Profanó cuanto halló, vírgenes, lares,  
Ancianos, sepultura.  
Aun vé mi mente la encendida tea  
Y el rápido cruzar de los cañones,  
Y en la sangrienta tierra que aun humea  
Pirámides de muertos á montones.

Hubo un hombre... escuchad... de la tormenta,  
Del huracan brotado,

Moderno Atila que la historia cuenta,  
Del mundo azote sobre un trono alzado.

Su nombre dice el noto turbulento

Y al rugir el océano le murmura;

Aun teme el orbe percibir su acento,

Que ni su propia huesa le asegura.

Y le vió Europa y aplaudió su suerte,

Y los cobardes reyes le admiraron;

El entre tanto decretó su muerte

Y ellos entre el festin no le escucharon.

Pequeño el mundo pareció al gigante

Al tender desde el solio su mirada,

Y cuál búitre rapaz cayó anhelante

Sobre la tierra que le vió espantada.

Montes, desiertos, mares,

Nada detuvo su triunfante paso;

Y al son de sus cantares,

Como el águila audaz del Apenino

Sobre las rocas se cernió altanero,

Y en loco torbellino

Llevó su nombre hasta el confin postrero.

Europa envilecida se rendía

Y á sus reyes el Corso derrumbaba;

Con sus laureles su ambicion crecía,

Y su sed de triunfar nunca se hartaba.

Y á la España tambien.... Sol de Lepanto,

Astros de Cerinola y de Pavia,

¿Que sentisteis, decid, cuando ya el Galo

Pisaba el suelo de la pátria mia?

Huid, huid, menguados,

Vosotros, los que en torpe desenfreno

Con corazon de cieno,

Sin vergüenza ni honor, degenerados

Vendisteis al francés nuestros hogares;

Que no encontréis mas lares,

Y sin pátria de hoy mas, sin rumbo fijo

Por el mundo cruceis desesperados

Y os odien todos y os escupa el hijo.

Mas ¡ay! que el grito santo  
Madrid de libertad lanzó el primero....  
¡Lagos de sangre por do quier ¡Dios mio!  
Y mas muertos y mas!.... ¡Ah! dadme rosas  
Con que cubrir sus tumbas; dame, ó viento,  
Tu dulcísimo acento,  
Dáme tu voz potente,  
O rápido torrente,  
Y con el ave que despierta al dia  
El sueño de los mártires  
Arrullará tambien el alma mia.  
Y si acaso mañana  
En lugar de la lira y los cantares  
La trompa militar nos llama ufana:  
A morir ó vencer, que el *Dos de Mayo*  
Ejemplo eterno al castellano sea,  
Que Dios dá al bueno su iracundo rayo,  
Y no muere quien muera en la pelea.

MELQUIADES GONZALEZ Y GONZALEZ.

## UN RECUERDO

AL COMBATE HERÓICO DEL PUEBLO ESPAÑOL EN EL DÍA 2 DE MAYO.

---

### SONETO.

¿Será que rinda el español bizarro  
La indómita cerviz á la coyunda?

*D. J. N. Gallego.*

Tumbas no mas habrá para Castilla  
Antes que hundir su frente en las prisiones  
Y los timbres manchar y los blasones  
Que guarda España limpios de mancilla.

Al pueblo Hispano cuya gloria brilla  
Como rayo de luz en las naciones,  
No hollarán, Bonaparte, tus pendones,  
Que el hispano pendon nunca se humilla.

Un mar de sangre templará tu encono,  
El hijo amante y el amado esposo  
Su amor feliz dejando en abandono

La muerte encontrarán, mas el *Coloso*  
Antes que uncir como vencido el trono  
Roto y cadáver brillará glorioso.

NICOLAS SERRANO DIEZ.



